

ONDAS SHUMANN

El espectro radioeléctrico de la tierra emite un pulso vibratorio que se sitúa aproximadamente en los 7,83Hz, y recibe el nombre de *Resonancia Schumann* u "ondas transversal – magnéticas ". Sorprendentemente la tierra vibra a la misma frecuencia de resonancia que el hipotálamo humano y el de todos los mamíferos terrestres y marinos, que también vibra a 7,83 Hz.

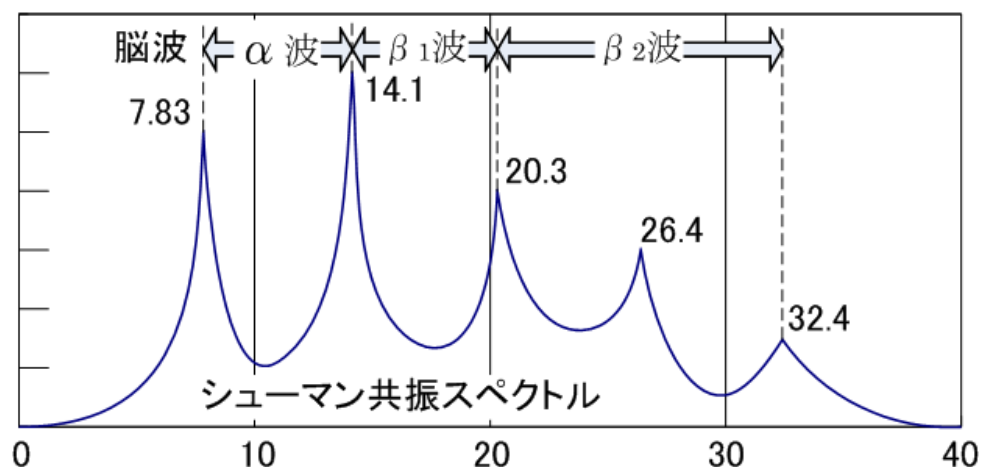
La frecuencia de resonancia del planeta tierra resulta de dividir la velocidad de la luz (299.792.458 m/s) por la circunferencia de la tierra. Recordemos que el radio de nuestro planeta varía: 6.378,1 Km – Ecuador, 6.356,8 Km – Polar. A menudo se utiliza para realizar los cálculos el valor promedio del radio (6.371 Km). A esta relación se la denomina Resonancia Schumann y se la sitúa en la frecuencia de 7,83 ciclos / segundos o Hz.

La Tierra se comporta como un enorme circuito eléctrico. La atmósfera es realmente un conductor débil y, si no existieran fuentes de carga, su carga eléctrica existente se difundiría fuera en unos 10 minutos. Existe una "cavidad" definida por la superficie de la Tierra y el borde interno de la ionosfera que tiene un valor promedio de 55 kilómetros. La carga total residente en esta cavidad es de 500.000 culombios. Hay un flujo corriente vertical entre el suelo y la ionosfera de $1 - 3 \times 10^{-12}$ Amperes por metro cuadrado. La resistencia de la atmósfera es de 200 Ohms. El potencial de voltaje es de 200.000 voltios. Hay cerca de 1000 tormentas eléctricas en un momento dado en todo el mundo. Cada una produce de .5 a 1 Amper y estas computan colectivamente para el flujo de corriente medido en la cavidad de la Tierra "electromagnético".

*Las Resonancias Schumann son olas casi constantes de ondas electromagnéticas que existen en esta cavidad. Como ondas en un estanque, no están presentes todo el tiempo, pero tienen que ser "excitadas 'para ser observadas. No son causadas por nada interno en la Tierra, su corteza o su centro. Ellos parecen estar relacionados con la actividad eléctrica en la atmósfera, especialmente durante los tiempos de intensa actividad de relámpagos. Se presentan en varias frecuencias comprendidas entre los 6 y los 50 ciclos por segundo, específicamente 7.8, 14, 20, 26, 33, 39 y 45 Hertz, con una variación diaria de aproximadamente $+ / - 0,5$ Hertz. En tanto que las propiedades de la cavidad electromagnética de la Tierra permanecen sobre el mismo, estas frecuencias se mantienen iguales. **Presumiblemente existe algún cambio debido al ciclo de manchas solares como cambios de la ionosfera de la Tierra como respuesta al ciclo de 11 años de actividad solar.***

Como podemos observar en el gráfico siguiente, la actividad resonante en la banda ELF (Frecuencias extremadamente bajas) presenta un pico en 7.83 Hz.

Esa frecuencia es la que “resuena” naturalmente con la relación que vimos en el párrafo primero (velocidad de la luz / diámetro).



Mientras el ritmo Alfa (9, 10, 11 Hz) varía de una persona a otra, la frecuencia de 7.8 Hz. es exactamente común a todos los mamíferos, siendo una constante normal biológica, que funciona como un marcapasos para nuestro organismo y sin esa frecuencia, la vida humana no es posible.

Informe de la NCEDC (Northern California Earthquake Data Center) en combinación con BSL (Berkeley Seismological Laboratory) y USGS - Menlo Park. "Las Características de los espectros integrados y los parámetros de la resonancia primera cavidad Tierra-ionosfera se calculan con programas suministrados por el Dr. Martin Fullekrug basado en los datos registrados por los observatorios electromagnéticos (BSL). Esta colaboración se inició cuando el Dr. Fullekrug estaba en el Laboratorio de Stanford STAR. La frecuencia de resonancia Schumann observado en este observatorio no presenta ningún cambio o inusual deriva desde el comienzo de las observaciones de la BDSN en 1995."

Este fenómeno fue observado dramáticamente en los primeros viajes espaciales, cuando los astronautas a su regreso presentaban serios problemas de salud, acompañados de dolor de cabeza, migrañas, desvaríos, y sobre todo los ritmos cardíacos desarticulados. El motivo es que al estar volando fuera de la ionosfera terrestre perdieron el vínculo vibratorio con la pulsación de la frecuencia vital de resonancia de la tierra de 7.8 Hertz. Actualmente este problema es subsanado con generadores de ondas Schumann artificiales.

En algunos sitios de internet y libros se realizan afirmaciones no científicas, asociando dichas ondas con las ondas alfa, y adjudicándoles un papel en los procesos biológicos.

Entre los errores de estas publicaciones se encuentran los siguientes:

- Adjudican a las ondas Schumann una frecuencia exacta e invariable de 7.83 Hz, cuando ésta es aproximada y variable. Incluso ni siquiera están presentes constantemente.
- Considera que estas ondas son sincronizadoras, cuando en realidad se considera que son producto de la sincronización de las neuronas.

Pero nuestra estrecha y vital relación con nuestro entorno sonoro no termina en los datos facilitados en párrafos anteriores. Todos nosotros como seres resonantes que somos, formamos parte de una gran estructura sonora y vibratoria que enmarca la totalidad de las expresiones de vida. Poseemos una estructura armónica propia, en búsqueda constante de equilibrio y armonía. Nuestros órganos, nuestras células, nuestros pensamientos, nuestros sentimientos vibran y por tanto suenan y emiten en una frecuencia de onda sonora que conforma nuestra estructura vibrante personal, que a su vez se interconecta y resuena con las miles de estructuras armónicas resonantes que existen a nuestro alrededor comunicando y configurando un estado de conciencia individual y colectivo.

La naturaleza, vive en estado permanente de resonancia armónica con el universo, con la tierra y con todas las manifestaciones de vida, la nuestra incluida. ***Las leyes de la armonía vibratoria tienen un solo objetivo que es el equilibrio y la unidad de conciencia.***